



unánimes

Estudios bíblicos

A: El fundamento

10.- Salvación o condenación

23/10/12

Para comentarios y dudas: www.unanimes.org/foro/



unánimes

Estudios bíblicos

A.10.- Salvación o condenación

1. El evangelio de Jesús es simple pero complejo

1 Corintios 1:18-31

La palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios, pues está escrito:

«Destruiré la sabiduría de los sabios y frustraré la inteligencia de los inteligentes».

¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el que discute asuntos de este mundo? ¿Acaso no ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?

Puesto que el mundo, mediante su sabiduría, no reconoció a Dios a través de las obras que manifiestan su sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

Los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría, pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura.

En cambio para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es poder y sabiduría de Dios, porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

Considerad, pues, hermanos, vuestra vocación y ved que no hay muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado[aj] escogió Dios, y lo que no es, para desha- cer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia.

Pero por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención, para que, como está escrito: «El que se gloria, gloriése en el Señor».

2. ¿Por qué necesitamos salvación?

Para regresar a nuestra condición pre-caída del primer hombre.

2.1. Porque no hay nadie que esté salvo de nacimiento

Romanos 3:22-23

Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.

Romanos 7:9-10

¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? ¡De ninguna manera!, pues hemos demostrado que todos, tanto judíos como gentiles, están bajo el pecado.

Como está escrito: «No hay justo, ni aun uno;

2.2. ¿Cómo es nuestra naturaleza heredada?

Romanos 7:14-25

Sabemos que la Ley es espiritual; pero yo soy carnal, vendido al pecado. Lo que hago, no lo entiendo, pues no hago lo que quiero, sino lo que detesto, eso hago. Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la Ley es buena. De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que está en mí. Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no habita el bien, porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que está en mí. Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí, pues según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.

¡Miserable de mí! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?

¡Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro! Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, pero con la carne, a la ley del pecado.

2.3. ¿Cómo era nuestra naturaleza antes de la caída y cómo después?

Génesis 3:16-24

A la mujer dijo:

--Multiplicaré en gran manera los dolores en tus embarazos, con dolor darás a luz los hijos, tu deseo será para tu marido y él se enseñoreará de ti.

Y al hombre dijo:

--Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer y comiste del árbol de que te mandé diciendo: "No comerás de él", maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida, espinos y cardos te producirá y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres y al polvo volverás.

A su mujer Adán le puso por nombre Eva, por cuanto ella fue la madre de todos los vivientes.

Y Jehová Dios hizo para el hombre y su mujer túnicas de pieles, y los vistió.

Luego dijo Jehová Dios: «El hombre ha venido a ser como uno de nosotros, conoedor del bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, tome también del árbol de la vida, coma y viva para siempre».

Y lo sacó Jehová del huerto de Edén, para que labrara la tierra de la que fue tomado. Echó, pues, fuera al hombre, y puso querubines al oriente del huerto de Edén, y una espada encendida que se revolvía por todos lados para guardar el camino del árbol de la vida.

Antes:

La mujer no tendía dolores en sus embarazos, no tendía dolor cuando daba a luz un hijo

La mujer no deseaba, tenía, y era igual al hombre, había equilibrio.

En su cuerpo no se necesitaba nada para el frío o calor y no tenía necesidad de cubrirlo vergonzosamente.

La tierra era bendita y productiva. No habían desastres ni catástrofes.

El hombre no tenía necesidad de trabajar la tierra para alimentarse. No debía de esforzarse para comer pan o alimento, y tenía vida permanente.

Hombre y mujer habitaban en un lugar perfecto.

Después:

La mujer procreará con dolor.

Su marido será señor sobre ella.

El hombre causó maldición sobre la tierra lo cual provocó la pérdida de paz.

El hombre deberá producir sus alimentos con mucho esfuerzo y dolor

Será finito regresando al polvo, a su muerte.

El hombre y la mujer se fueron a habitar a un lugar maldito.

Ambos requirieron de vestido para cubrir su vergüenza y protegerse del frío.

Como resultado de la caída, hubo cambios físicos en el hombre y la mujer y hubo cambios en la tierra donde fueron enviados a habitar.

2.4. ¿Cual naturaleza heredamos?

La naturaleza rebelde, caída, egoísta de Adán. Pecado es rebelión, desobediencia, por eso satanás es el padre del pecado, porque fue quien inició la rebelión delante del trono de Dios, y cayó. Es por eso que el mundo es egoísta y desobediente con los mandatos de Dios. El mundo NO puede ir en contra de su propia naturaleza. Nos revelamos y caímos. Cometimos el mismo pecado de satanás. Nos engañó y caímos como él.

Génesis 3:1-5

Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.

Isaías: 14-12

¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.

2.5. ¿Dónde está nuestra salvación?

Negando nuestra naturaleza y adoptando la naturaleza de Cristo.

Lucas 9:23

Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame.

3. Salvación

3.1. Solo Dios puede proveer salvación al ser humano

Nadie se puede salvar por sí mismo porque la santidad exigida por Dios es inalcanzable para el hombre.

Mateo 19:25-26

Sus discípulos, al oír esto se asombraron mucho, y decían:

--¿Quién, pues, podrá ser salvo?

Mirándolos Jesús, les dijo:

--Para los hombres esto es imposible, pero para Dios todo es posible.

3.2. El monergismo

Palabra que proviene del griego monos, uno y ergon, obra, acción, logro.

Teológicamente se refiere a la doctrina de que es Dios solo el que salva por tanto, nuestra posición de santos, apartados para Él, fue lograda por Él mismo. En este sentido se opone al sinergismo (del griego syn, con y ergon logro) que enseña que Dios y el hombre deben obrar conjuntamente para la salvación. Todo el trabajo de nuestra salvación provino de Dios:

3.2.1. La convicción de pecado

Juan 16:7-8

Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya, porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré.

Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado...

3.2.2. El arrepentimiento

La palabra griega traducida aquí por *arrepentimiento* (*metanoia*), significa cambiar de actitud

2 Corintios 7:9-10

*Ahora me gozo, no porque hayáis sido entristecidos, sino porque **fuisteis entristecidos para arrepentimiento**, porque habéis sido entristecidos según Dios, para que ninguna pérdida padecierais por nuestra parte.*

La tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de lo cual no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.

3.2.3. La salvación en la cruz

Romanos 5:10

*...porque, si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, **seremos salvos por su vida.***

3.2.4. La fe para creer

La fe salvadora no es una cualidad innata del hombre caído sino que es un don de Dios.

Efesios 2:8

*...porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues **es don de Dios.***

1 Corintios 12:7-9

Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para el bien de todos.

*A uno es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu; a otro, **fe por el mismo Espíritu**; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu.*

Romanos 12:3

*Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, **conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.***

3.3. Solamente hay salvación a través del Hijo

Juan 14:6

Jesús le dijo: --Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.

Juan 5:21-24

Como el Padre levanta a los muertos y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida, porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo no honra al Padre, que lo envió.

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra y cree al que me envió tiene vida eterna, y no vendrá a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida.

Juan 6:40

Y esta es la voluntad del que me ha enviado: que todo aquel que ve al Hijo y cree en él tenga vida eterna; y yo lo resucitaré en el día final.

3.4. El Hijo es quien revela al Padre

Las diversas manifestaciones de la deidad en la tierra vienen del Hijo, porque Él se revela al hombre. El Hijo se ha revelado en todo lugar a través de la historia.

Malaquías 1:11

Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones, y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia.

Grande es mi nombre entre las naciones, dice Jehová de los ejércitos;

Mateo 11:27

»Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni nadie conoce al Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiere revelar.

3.5. El Hijo (Dios) se ha revelado al ser humano de 3 maneras:

3.5.1. En el Antiguo Testamento como Jehová

Antiguo Testamento (Jehová)
El Creador (Génesis 1:1)
El Salvador (Salmo 23)
El Libertador (2 Samuel 22:2)
El Redentor (Salmo 19:14, Jeremías 50:34)
El Guiador (Salmo 31:3)
El Pastor (Salmo 23)

3.5.2. En el Nuevo Testamento como Jesús

Nuevo Testamento (Jesús)
El Creador (Juan 1:1-3)
El Salvador (Lucas 2:11)
El Libertador (Romanos 11:26)
El Redentor (Gálatas 3:13)
El Guiador (Mateo 2:6)
El Pastor (Juan 10:11)

3.5.3. Al resto del mundo desde su creación

Se puede ver al ser de la creación (el Creador) desde su creación misma. Muchos pueblos y naciones lo han discernido desde allí.

Romanos 1:18-21

La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad, porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó:

Lo invisible de él, su eterno poder y su deidad, se hace claramente visible desde la creación del mundo y se puede discernir por medio de las cosas hechas. Por lo tanto, no tienen excusa, ya que, habiendo conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias. Al contrario, se envanecieron en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido.

3.6. Por gracia de Dios, somos salvos

Juan: 3:16:21

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree no es condenado; pero el que no cree ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y esta es la condenación: la luz vino al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas, pues todo aquel que hace lo malo detesta la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean puestas al descubierto. Pero el que practica la verdad viene a la luz, para que se ponga de manifiesto que sus obras son hechas en Dios.

Efesios: 2:5:9

Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dió vida juntamente con Cristo; por gracia sois salvos; Y juntamente nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los cielos con Cristo Jesús, Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios: No por obras, para que nadie se gloríe.

Romanos: 3:20:

Porque por las obras de la ley ninguna carne se justificará delante de él; porque por la ley es el conocimiento del pecado.

3.7. Los judíos a los que no se les ha presentado a Jesús y cumplen la ley del Padre revelada a través del Hijo son salvos

Este grupo tiene bajo su custodia la Palabra y de él vino el “Redentor”.

Romanos 2:12-13.

Todos los que sin la Ley han pecado, sin la Ley también perecerán; y todos los que bajo la Ley han pecado, por la Ley serán juzgados, pues no son los oidores de la Ley los justos ante Dios, sino que los que obedecen la Ley serán justificados.

¿Y como resumimos esta ley? Jesús mismo lo hizo al juntar dos mandamientos escritos en diferentes libros de la Torah.

3.7.1. El amor a Dios

Deuteronomio 6:5

Amarás a Jehová, tu Dios, de todo tu corazón, de toda tu alma y con todas tus fuerzas.

3.7.2. El amor al prójimo

Levítico 19:18

No te vengarás ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo, Jehová.

3.7.3. Los mandamientos de Jesús

Así respondió Jesús cuando le preguntaron cuales eran los mandamientos más relevantes de la Ley. Al juntarlos, Jesús estaba simplificando todo el tejido de leyes judías en solamente dos:

Mateo 22:36-40

--Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la Ley?

Jesús le dijo:

--"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente".

Este es el primero y grande mandamiento.

Y el segundo es semejante: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo".

De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas.

3.8. Los judíos que vivían antes del nacimiento de Jesús y tenían fe en Jehová (el Hijo)

Gálatas 3:6

Así Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia.

Habacuc 2:3-4

Aunque la visión tarda en cumplirse, se cumplirá a su tiempo, no fallará.

Aunque tarde, espérala, porque sin duda vendrá, no tardará.

Aquel cuya alma no es recta se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá.

Lucas 13:28-29

...cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros estéis excluidos.

Vendrán gentes del oriente y del occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.

Hebreos 11

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos.

Por la fe comprendemos que el universo fue hecho por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

Esta lista de creyentes detalla a aquellos que fueron justificados por la fe. Son solamente algunos ejemplos.

Abel, Enoc, Noé, Abraham, Sara, Isaac Jacob, José, Moisés, Rahab, Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y los profetas.

Hebreos 11:13-16

En la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, creyéndolo y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.

Los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria, pues si hubieran estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver.

Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos, porque les ha preparado una ciudad.

- 3.9. Los no judíos (gentiles) a los cuales no se les a presentado el evangelio de Jesús**
El Señor claramente afirma que aquellos que no ven o conocen no son inculpados de pecado. Así lo manifestó a los fariseos después de sanar a un ciego de nacimiento y luego darle salvación.

Juan 9:39-41

Dijo Jesús:

—Para juicio he venido yo a este mundo, para que los que no ven, vean, y los que ven, sean cegados.

Entonces algunos de los fariseos que estaban con él, al oír esto, le dijeron:

—¿Acaso también nosotros somos ciegos?

Jesús les respondió:

—Si fuerais ciegos no tendríais pecado, pero ahora, porque decís: “Vemos”, vuestro pecado permanece.

El que no sabe o tiene conocimiento de Jesús y su deidad, por la ley del corazón se salva.

Romanos 2:14-16.

*Cuando los gentiles que no tienen la Ley hacen por naturaleza lo que es de la Ley, estos, aunque no tengan la Ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la Ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia y **acusándolos o defendiéndolos sus razonamientos en el día en que Dios juzgará por medio de Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio.***

4. La cruz fue el acto más importante en la historia del hombre

Todas las personas que han recibido salvación, han sido redimidas gracias a la cruz. Las escrituras son clarísimas al afirmar que es a través del Hijo que se recibe salvación. Es a través de Su revelación, de su entrega, de su intermediación. La cruz fue el acto a través del cual, el Hijo obtuvo eterna salvación para todos aquellos que creyeron en alguna de sus revelaciones, ya sea antes del nacimiento de Jesús o después del sacrificio expiatorio. Los que han muerto sin el conocimiento de la cruz pero habiendo entregado su vida al Hijo, en alguna de sus revelaciones, el sacrificio que limpia los pecados les es aplicado. Es por ello que en las escrituras se afirma que los que duermen en Cristo, serán despertados el día de su segunda venida.

El sacrificio era necesario para que todos los creyentes obtuvieran salvación, sin importar el tiempo en que vivieron



Creyentes antes del sacrificio de Jesús

Creyentes después del sacrificio de Jesús

5. Condenación

5.1. No se salva quien rechaza a Jesucristo.

Hay que ser cuidadosos en cuanto a este tema. Depende en mucho de la clase de Jesucristo que se le presenta a la gente. Por ejemplo, el Jesucristo que se le presentó a los indios en la conquista es uno muy diferente al del evangelio de salvación, al Jesús de la Biblia. Es por eso que la gran mayoría lo rechazaron.

Cuando se presenta al Jesús de la Biblia, su amor, su perdón y su gracia nos cautiva. Es por eso que el Señor envía su mensaje con quienes Él, en su sabiduría, llama para ser sus mensajeros.

Romanos 10:11-15

La Escritura dice: «Todo aquel que en él cree, no será defraudado», porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para

con todos los que lo invocan; ya que todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo.

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no son enviados?

Juan: 3:18

El que en Él cree, no es condenado; mas el que no cree, ya es condenado, porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

Juan: 3:36

El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que es incrédulo al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.

5.2. No todo el mundo se salva

El Señor, en el famoso texto de las ovejas y los cabritos, claramente enseña que hay condenación eterna.

Mateo 25:41-46

Entonces dirá también a los de la izquierda: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles, porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis".

Entonces también ellos le responderán diciendo: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo o en la cárcel, y no te servimos?"

Entonces les responderá diciendo: "De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis".

Irán estos al castigo eterno y los justos a la vida eterna.

6. ¿Salvación perdida, o nunca adquirida?

6.1. ¿Qué es pecar?

Desobedecer una ley. Se peca contra el que formuló la ley. Se peca contra Dios cuando desobedecemos su ley, es rebelarse contra Él. La santidad de Dios NO permite el pecado.

6.2. ¿Contra qué pecamos?

El primer mandamiento de Cristo, amar a Dios, que resume los primeros tres de la ley), el segundo mandamiento de Cristo, amar al prójimo, que resume los siete mandamientos restantes.

Jesús considera este mandamiento como el primero y más importante de todos. De todo tu corazón... tus fuerzas: Deuteronomio no asocia esta expresión únicamente

con el verbo amar, sino también con los verbos buscar, obedecer, convertirse al Señor y cumplir los mandamientos. Estos verbos especifican las formas que debe asumir el amor a Jehová, en respuesta al amor que el Señor manifestó primero.

7. Condiciones para seguir a Cristo

La Biblia nos ilumina en relación a qué debemos hacer para seguir a Jesús. Veamos:

7.1. Arrepentirse

La palabra griega traducida aquí por *arrepentimiento (metanoia)*, significa cambiar de actitud. Confesarle a Dios que nuestra vida la hemos vivido para nosotros y no para agradarle a Él. Es cambiar de rumbo. El arrepentimiento no es cuestión de sensación, es un cambio de actitud. Es decidir vivir la vida para agradar a Dios y no para agradarse a uno mismo. Una de las mejores definiciones la dio un soldado. Cuando se le pregunto cómo se había convertido, contestó: --El Señor me dijo Alto. Atención. Media vuelta a la derecha. Marche. Y eso fue todo. Eso hice, cambié de rumbo.

Hechos 3:18-19

*Pero Dios ha cumplido así lo que antes había anunciado por boca de todos sus profetas: que su Cristo habría de padecer. Así que, **arrepentíos y convertíos** para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de consuelo...*

7.2. Creer en Jesucristo como el Eterno Hijo de Dios

Eso dicen las escrituras:

Juan 3:16:

»De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Romanos 10:8-10

Pero ¿qué dice?: «Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón». Esta es la palabra de fe que predicamos:

Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

7.3. Obedecer a Jesucristo.

Único pecado es desobediencia.

Juan 5:24

»De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra y cree al que me envió tiene vida eterna, y no vendrá a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida

7.4. Poner nuestros dones y talentos a dar fruto, que se traduce en buenas obras Santiago 2:14-23

*Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe y no tiene obras?
¿Podrá la fe salvarlo?*

Y si un hermano o una hermana están desnudos y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: «Id en paz, calentaos y saciaos», pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, está completamente muerta.

Pero alguno dirá: «Tú tienes fe y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras y yo te mostraré mi fe por mis obras».

Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan.

¿Pero quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras está muerta?

¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?

¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras y que la fe se perfeccionó por las obras?

Y se cumplió la Escritura que dice: «Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia», y fue llamado amigo de Dios.

8. ¿La salvación es a partir de ahora o es inminente?

8.1. El ahora

Los beneficios de la salvación le llegan al creyente de inmediato. El Espíritu del Señor hace casa en el creyente y le da poder, gozo y paz. Lo regenera, lo cambia. Es el anticipo de lo que vendrá, tendrá adelantos del gozo eterno.

Gálatas 5:22-23

Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

Juan 7:38-39

El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior brotarán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyeran en él, pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.

8.2. El después

Todos los salvos por el Hijo, a través de sus revelaciones, pasaremos a vida eterna. Viviremos primero bajo su reinado terrenal y luego pasaremos a una nueva tierra y a un nuevo cielo.

9. ¿ Una vez salvos, ¿qué pasa con nosotros?

9.1. Regresamos a la condición pre-caída.

Apocalipsis 21:1-7

Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían pasado y el mar ya no existía más.

Y yo, Juan, vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de parte de Dios, ataviada como una esposa hermoseada para su esposo.

Y oí una gran voz del cielo, que decía: «El tabernáculo de Dios está ahora con los hombres. Él morará con ellos, ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá más muerte, ni habrá más llanto ni clamor ni dolor, porque las primeras cosas ya pasaron».

El que estaba sentado en el trono dijo: «Yo hago nuevas todas las cosas». Me dijo: «Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas».

*Y me dijo: «**Hecho está.** Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tiene sed, le daré gratuitamente de la fuente del agua de vida.*

El vencedor heredará todas las cosas, y yo seré su Dios y él será mi hijo.

Y a nosotros solo nos resta decirle al Señor, gracias mi Dios. Heme aquí... soy tuyo.